



## HACIA UNA TEORÍA SOCIOSEMIÓTICA PARA COMPRENDER LOS DISCURSOS EDUCATIVOS

Towards a socio-semiotic theory to understand educational discourses

**Aguilar Challapa, Ausberto**  
ausbertoaguilar3000@gmail.com  
La Paz, Bolivia

### RESUMEN

El presente trabajo expone, en primer lugar, el papel de la sociosemiología como teoría general de la discursividad social, abarcando tanto los discursos sociales en general como los discursos educativos. A continuación, se analizan los fundamentos epistemológicos y las características metodológicas de la sociosemiología, basados en los aportes de Eliseo Verón, quien desarrolló un modelo para abordar la circulación de los discursos sociales, considerando las condiciones de producción y de reconocimiento, a partir de la teoría del signo de Charles S. Peirce. Finalmente, se propone una aplicación teórica de la sociosemiología para entender los discursos educativos dentro del marco de los discursos sociales.

**Palabras clave:** Sociosemiología, discurso, educación.

### ABSTRACT

This work exposes, first, the role of socio-semiotics as a general theory of social discursivity, covering both social discourses in general and educational discourses. Next, the epistemological foundations and methodological characteristics of socio-semiotics are analyzed, based on the contributions of Eliseo Verón, who developed a model to address the circulation of social discourses, considering the conditions of production and recognition, based on the Charles S. Peirce's theory of the sign. Finally, a theoretical application of socio-semiotics is proposed to understand educational discourses within the framework of social discourses.

**Keywords:** Sociosemiotics, discourse, education.

## INTRODUCCIÓN

El término “discurso” según Puente (2007) ha sido objeto de diversos usos, entre los más habituales se destacan: a) el uso coloquial y cotidiano que le atribuye al término discurso, un significado relativo al uso del *sentido común* referido a la oratoria de funcionario público o político, generalmente enmarcado en un ambiente público, formal y solemne. b) el uso académico, en el cual, dependiendo de la perspectiva disciplinaria y de la posición teórica desde las cuales se considere el término, se le ha caracterizado como una declaración de principios y objetivos, es decir, una práctica social o cultural, etc.

En el presente trabajo se considera la teoría de los discursos sociales de Eliseo Verón (1993), quien retomando la semiótica<sup>1</sup> de Charles S. Peirce, sostiene que la sociosemiótica<sup>2</sup> debe explicar la circulación de los discursos entre sus condiciones de producción y reconocimiento, y su importancia en la construcción social de lo real. La sociosemiótica, entonces, se constituye en una teoría de la discursividad social, comprendiendo que toda producción de sentido es social y que todo fenómeno social implica una producción de sentido.

El objetivo del presente artículo es describir y explicar el sustento epistemológico de la sociosemiótica y su operacionalidad en cuanto a la comprensión de los discursos educativos. Entonces, en una primera parte describiremos las características teóricas de la sociosemiótica y el sustento

1 La *semiótica* se constituye a partir de la raíz griega “sem”, y en un principio, significó el estudio de los síntomas, mientras que la *semiología* es de formación moderna y, a veces, se utiliza *semeiología* (tanto como “semiotics” en inglés). El primer congreso de la Asociación Internacional de Semiótica (1969) se decidió por el nombre de *semiótica*. En inglés esta asociación se conoce como “International Association for Semiotic Studies”.

2 La sociosemiótica es una teoría de los discursos sociales o de la discursividad social.

epistemológico, para luego mostrar algunos lineamientos de una ruta para la aplicación de los presupuestos teóricos y metodológicos de la sociosemiótica en el campo de la educación.

## DESARROLLO

### Fundamentos de la sociosemiótica

Kuhn (1971) sostiene que las ciencias progresan de manera cíclica, primero, por el establecimiento de un paradigma<sup>3</sup> aceptado por una comunidad científica e investigada por un periodo como “ciencia normal”, entonces, esta “ciencia normal” intenta adecuar la teoría a la práctica, no obstante, pueden presentarse discrepancias en esta adecuación, y si estas discrepancias no son resueltas aceptablemente, se convierten en anomalías, y si éstas (anomalías) se acumulan, entonces se produce una crisis que causa el desmoronamiento del antiguo paradigma y el surgimiento de un nuevo paradigma, es decir se produce una revolución científica, en la que el antiguo paradigma es reemplazado por uno nuevo. En consecuencia, según Kuhn, la ciencia no se desarrolla por la simple acumulación de conocimientos sino por las rupturas que se originan en sus basamentos teórico paradigmáticos.

Un elemento clave de la propuesta kuhneana de paradigma es la de *comunidad científica*, que en los hechos explica y justifica su sustento, no obstante, el filósofo se plantea una pregunta pertinente sobre el asunto “¿Qué comparten los miembros de esa comunidad que explica la relativa claridad en su comunicación profesional

3 Kuhn precisa lo siguiente referente a la noción de paradigma. “Considero estos [paradigmas] como realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica”. Aunque, debemos recordar que “para ser aceptada como paradigma, una teoría debe parecer mejor que sus competidoras; pero no necesita explicar y, en efecto, nunca lo hace, todos los hechos que se puedan confrontar con ella” (1971, pp. 13 y 44).



y la unanimidad relativa de sus juicios profesionales?” Si bien Kuhn respondió a esta pregunta con la noción de paradigma, no obstante, posteriormente vio que no era el más apropiado, entonces, propuso la noción de *matriz disciplinar*, porque se refiere a “(...) la posesión común de quienes practican una disciplina particular; ‘matriz’ porque está compuesta por elementos ordenados de varias índoles, cada uno de los cuales requiere una ulterior especificación”. (Kuhn, 1971, p. 279). La matriz disciplinar opera como un conjunto de componentes normalizados que permiten el razonamiento lógico y determinan, al mismo tiempo, cuando un razonamiento es considerado lógico y se encuentra enmarcado en una determinada comunidad científica.

Por tanto, la sociosemiótica surge como resultado de una ruptura paradigmática con la semiótica lingüística estructuralista propuesta por Ferdinand de Saussure. Esta ruptura responde a la incapacidad del paradigma saussuriano, centrado en una visión binaria del signo como relación entre significante y significado, para abordar la complejidad de los fenómenos sociales contemporáneos. La perspectiva de Saussure, anclada en el análisis inmanente del sistema lingüístico, limitaba su alcance al obviar las dimensiones contextuales, históricas y sociales en la producción de significados.

En este contexto, la sociosemiótica, impulsada por Eliseo Verón, constituye un nuevo paradigma que expande los límites de la semiótica tradicional, al incorporar la dimensión social como un eje central en la producción y circulación de significados. La sociosemiótica redefine los elementos teóricos, metodológicos y epistemológicos que guían el análisis de

los fenómenos significantes, estableciendo una comunidad científica con un conjunto de reglas y enfoques compartidos. La sociosemiótica al incorporar conceptos como semiosis social, circulación de sentidos y huellas discursivas no solo supera las limitaciones de la semiótica lingüística estructuralista, sino que también habilita el análisis de fenómenos más complejos, como los discursos educativos, políticos y culturales, en su interacción con las dinámicas sociales.

- **La sociosemiótica o teoría de la discursividad social**

El mérito de Eliseo Verón fue posicionar la semiótica de Peirce desde una nueva lectura centrada en los discursos sociales o más precisamente denominada como sociosemiótica y su rotunda crítica a la teoría binaria del signo de Ferdinand de Saussure.

La sociosemiótica no es una rama de la semiótica, es más que todo, un enfoque teórico desde los presupuestos filosóficos de la semiótica y la filosofía del lenguaje orientada a comprender y explicar los fenómenos sociales y los mismos procesos educativos como discursos sociales.

La sociosemiótica es una forma válida de análisis de los fenómenos sociales y por ende de los procesos educativos, ya que no se centra solamente en la descripción de los materiales o “materialidades”, sino que se orienta en la reflexión sobre las condiciones discursivas de producción y las condiciones discursivas de reconocimiento de un determinado fenómeno social educativo, comprendiendo que cualquier proceso de producción social de sentido deja ciertas huellas en los productos, dicho

de otro modo, “analizando *productos* apuntamos a procesos” (Carlón, 2020).

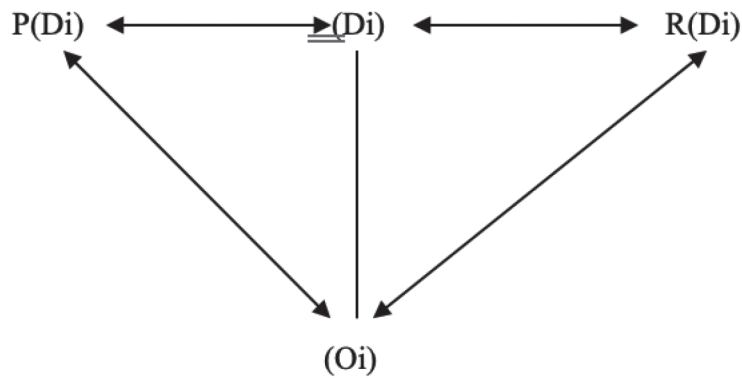
La sociosemiótica implica el juego de una construcción teórica y unos procedimientos metodológicos que se centran en la comprensión e interpretación de los discursos sociales y que se fundamentan, según Verón, en una doble hipótesis:

- a) “Toda producción de sentido es necesariamente social: no se puede describir ni explicar satisfactoriamente un proceso significativo, sin explicar sus condiciones sociales productivas.
- b) Todo fenómeno social es, en una de

sus dimensiones constitutivas, un proceso de producción de sentido, cualquiera que fuere el nivel de análisis (más o menos micro o macro sociológico)”.

Verón, desarrolla un modelo sencillo y práctico referido al funcionamiento de los discursos sociales en el seno de lo social, para ello toma el modelo básico del concepto de signo de Peirce, lo duplica y lo convierte en un solo modelo que tiene la capacidad de explicar el funcionamiento de los fenómenos sociales como *semiosis social*, es decir, como una red social significativa infinita.

**Modelo de Semiosis social de E. Verón**



Donde:

- a) P(Di) designa las Condiciones Discursivas de Producción del (Di).
- b) R(Di) representa las Condiciones Discursivas de Reconocimiento de (Di)
- c) Y (Oi) es el Objeto del Discurso, o sea, de (Di).



Es evidente que se trata de dos relaciones triádicas, conteniendo dos veces el gráfico triádico de Peirce, con dos puntos comunes caracterizados, Discurso y Objeto (Di) y (Oi). De esta manera el Discurso (Di) en relación con sus condiciones discursivas de producción, es el *interpretante* de dichas condiciones, y tan sólo así constituye a Objeto (Oi) como su objeto. Mientras si el Discurso (Di) es considerado en relación con sus condiciones discursivas de reconocimiento, entonces, es *signo* de su *objeto* y las Condiciones Discursivas de Reconocimiento o sea R(Di) se constituirá en *interpretante*. De hecho, el objeto (Oi) sólo existe en tanto objeto en y por ese proceso interdiscursivo.

- **Los discursos sociales**

Eliseo Verón<sup>4</sup> (2004) caracteriza la noción de discurso y la correspondiente ampliación a su sentido plural, es decir, discursos. En primer lugar, la noción de discurso designa diferentes materiales significantes investidos de sentido (los procesos de educación, normas jurídicas, el lenguaje propiamente dicho, el cuerpo, la imagen, etc.). En segundo lugar, la expresión se emplea en plural: análisis *de los* discursos, con lo cual se busca señalar una diferencia respecto de aquellos abordajes que hablan de el “análisis del discurso”, concibiendo el “discurso” como una especie de fenómeno inmanente de sentido que se encuentra por debajo del texto y que ameritaría su desvelamiento, contrariamente a esta postura, se concibe más bien que “discurso” o “discursos” es una teoría que estudia los procesos de significación, de significados, de sentidos que circulan en lo social de la sociedad y es por eso que implica un sentido plural, es decir, de *discursos*. En tercer lugar, el

término “discurso (s)” está referido a los enfoques teóricos de los fenómenos de sentido y su estudio.

De lo mencionado por Verón, se colige que la noción de “discurso (s)” no se limita simplemente a las oraciones o enunciados lingüísticos, sino tiene un carácter que supera lo meramente textual y se proyecta y se materializa en lo trans – oracional, con sus propias reglas de cohesión y coherencia, es decir, implica unas condiciones de producción, circulación y recepción, y además, contiene varias materialidades y funcionamientos, es generador de sentidos y se matiza como heterogénea y políglota. Además, se constituye en una práctica sociohistórico-cultural-política-educativa ritualizada y regulada por las instituciones sociales en una x sociedad.

En consecuencia, cuando se habla de “discurso (s)”, no se está uno refiriendo al discurso hablado o escrito necesariamente, sino a cualquier tipo de acto u objeto que involucre una relación de significación en un determinado espacio y tiempo. Y cuando se habla de significados, de sentidos, de procesos de significación, entonces, la semiótica y la sociosemiótica, son las disciplinas que pueden explicar mejor su funcionamiento, por consiguiente, es necesario explicar sus propios basamentos semiótico-discursivos en las que se sustenta el desarrollo de la semiótica como disciplina de las ciencias sociales.

- **Producción / reconocimiento**

Eliseo Verón señala que “producción/

<sup>4</sup> Eliseo Verón (1935 - 2014) fue un semiólogo, sociólogo y antropólogo argentino.



reconocimiento son los dos polos del sistema productivo de sentido. Llamamos circulación al proceso de desfase entre ambos, desfase que puede adquirir formas muy diferentes según el tipo de producción significativa considerada” (2004, p. 40-41).

El autor refiere sobre cómo se construye y se interpreta el sentido o significado en el flujo del sentido, pues, hay dos partes esenciales en la creación de significado: la producción y el reconocimiento. La producción se refiere a la creación del mensaje o el signo (por ejemplo, un texto, una imagen, un discurso, una clase educativa), mientras que el reconocimiento es el proceso mediante el cual los destinatarios (la comunidad educativa, los estudiantes) interpretan y comprenden ese mensaje.

Mientras que el concepto de circulación se refiere al movimiento del mensaje desde su creación hasta su interpretación. Verón, señala que siempre existe un desfase entre la producción y el reconocimiento, este desfase implica que el significado no es fijo ni universal, sino que puede variar dependiendo del contexto y de los individuos que lo interpretan. El desfase puede adoptar formas muy diferentes dependiendo del tipo de mensaje o signo producido, por ejemplo, un tema educativo puede ser entendido de diversas maneras por distintos públicos, y un texto normativo (como la Ley educativa) puede tener múltiples interpretaciones según el contexto cultural y la experiencia del lector.

Producción y reconocimiento implican “una gramática de producción o de reconocimiento tiene la forma de un conjunto complejo de *reglas* que describen operaciones (...). Estas operaciones son las

que permiten definir ya sea las restricciones de generación, ya sea los resultados (...) bajo la forma de una cierta lectura. En otras palabras, una gramática es siempre el modelo de un *proceso* de producción discursiva” (Verón, 2004, p. 41).

Verón se refiere a dos tipos de gramáticas: la de producción, que se encarga de generar mensajes, y la de reconocimiento, que se ocupa de interpretar esos mensajes, ambas funcionan mediante un conjunto complejo de reglas, estas reglas y operaciones son las que permiten definir el cómo se deben generar (producción) y el cómo se deben interpretar (reconocimiento) los contenidos educativos. No obstante, las operaciones de la gramática determinan las restricciones de generación, es decir, las limitaciones y condiciones bajo las cuales se puede producir un mensaje válido, y así también definen los resultados esperados de la interpretación, es decir, cómo se debería entender un mensaje o contenido educativo.

Entonces, una gramática actúa como un modelo que guía el proceso de producción y recepción discursiva de los contenidos educativos, es decir, la gramática proporciona un marco estructurado que permite crear y comprender mensajes de manera coherente y significativa.

Aplicado al campo educativo, se subraya la importancia de entender las reglas y estructuras subyacentes en la comunicación y el aprendizaje. Al comprender las gramáticas de producción y reconocimiento, los educadores pueden diseñar mejores estrategias de enseñanza que faciliten tanto la creación de contenidos claros y efectivos como la interpretación adecuada por parte de los estudiantes.



En consecuencia, el análisis de los discursos sociales consiste en reconstituir el proceso de producción discursiva partiendo del mismo “producto”, es decir, consiste en pasar del texto (como una entidad inerte) a la dinámica de su producción. Y cuando se habla de texto, inevitablemente se debe considerar su clausura en forma de un corpus de estudio que mantiene cierta homogeneidad y representatividad que lo distingue de los demás elementos extratextuales, y precisamente a tales elementos se considera como elementos extra discursivos (tienen que ver con los contextos político, económico, social, cultural, etc.) y que precisamente constituyen las condiciones discursivas ya sea de producción o de reconocimiento.

Verón también señala que “Para que algo sea considerado como condición de producción de un discurso o de un tipo de discurso, *es necesario que haya dejado huellas en el discurso*. Dicho de otro modo, es necesario mostrar que si los valores de las variables postuladas como condiciones de producción cambian, el discurso también cambia” (2004, p. 41).

Verón sugiere que para considerar algo como una condición de producción de un discurso, debe haber una evidencia clara de su influencia en el discurso, estas condiciones pueden ser contextos históricos, sociales, culturales, políticos, entre otros, pues las “huellas” se refieren a rastros o indicios en el discurso que muestran cómo las condiciones de producción lo han moldeado, es decir, el discurso lleva marcas o características que reflejan las circunstancias en las que fue producido.

Además, se enfatiza que si los valores de las variables que se consideran condiciones de

producción cambian, el discurso también debe cambiar en consecuencia, lo que implica que el discurso no es estático, sino dinámico y sensible a los cambios en su contexto de producción.

En el ámbito educativo, los procesos están profundamente influenciados por las condiciones contextuales, como el contexto político, económico, las tecnologías de enseñanza o las dinámicas sociales entre estudiantes y docentes, que llegado el momento pueden alterar significativamente el discurso educativo.

- **La circulación de los discursos**

Con respecto a la circulación de los discursos, es necesario realizar dos precisiones muy importantes, la primera, es la no linealidad del sentido y la segunda, el carácter de incertidumbre de la circulación del sentido, en consecuencia, el sentido no puede ser preestablecido anteladamente, no obstante, el efecto final del proceso discursivo escapa a la voluntad del emisor, sea éste el mismo sistema o un administrativo o docente en el aula.

La circulación, según Verón, permite establecer el “desfasaje” (de desfase) que se produce entre unas condiciones de producción y unas condiciones de reconocimiento del discurso, por tanto, el “desfasaje” demuestra la no linealidad del sistema productivo del sentido. “la circulación sólo puede ser definida como *diferencia* entre la producción, por un lado, y las varias modalidades de reconocimiento a través de las cuales el discurso produce sus múltiples “efectos” en distintos sectores de la sociedad”. (Verón, 2003, p. 25-26).



Por tanto la circulación del discurso o los discursos abarca todo el proceso, desde su creación hasta su interpretación y los efectos que produce en la sociedad. Este proceso es dinámico y complejo, ya que implica la interacción de múltiples variables y contextos.

- **La ideología lo ideológico y el poder**

Verón realiza una distinción fundamental para comprender y operativizar la ideología, es decir, contrapone los términos ideología e ideológico. Lo ideológico:

Designa pues no un objeto, ni un conjunto reconocible de «cosas» (se las llame ideas, representaciones, opiniones o doctrinas), sino una dimensión de análisis del funcionamiento social. Estamos ante lo ideológico cada vez que una producción significativa (...) se aborda en sus relaciones con los mecanismos de base del funcionamiento social entendidos como restricciones al engendramiento del sentido. Dicho de otro modo, ideológico es el nombre del sistema de relaciones entre un discurso y sus condiciones (sociales) de producción (Verón, 2004, p. 44).

Lo ideológico tiene un carácter dinámico de relacionalidad que tiene que ver con el mismo funcionamiento de la sociedad, mientras que la ideología se sitúa habitualmente en el nivel de los productos (ideas, representaciones, opiniones, etc.). De esta manera, lo ideológico se refiere a las relaciones entre los discursos sociales y sus condiciones discursivas de producción. En consecuencia, el análisis ideológico, según el autor citado, consiste en el

estudio de las *huellas* que las condiciones de producción de un discurso han dejado en su superficie discursiva y que, posteriormente, podrán identificarse e interpretarse gracias al análisis discursivo desde la perspectiva de la sociosemiótica. En síntesis, la eficacia social de lo ideológico se puede observar básicamente en el efecto de “reconocimiento”.

Como contraparte del elemento ideológico, se tiene el elemento poder y, en el análisis de los discursos sociales, “el término poder designa el sistema de relaciones entre un discurso y sus condiciones (sociales) de reconocimiento. El concepto de poder se refiere pues a la problemática de los *efectos de sentido* de los discursos” (Verón, 2004, p. 47). Y que la noción de poder de la circulación de los discursos sociales no debe confundirse con el campo político, siendo que el político es un discurso más amplio que implica el poder. En consecuencia, el poder de los discursos sociales solamente puede estudiarse a través de sus efectos, o en otras palabras, el poder de un discurso solo puede estudiarse en otro discurso que es su efecto. Solamente un discurso constituido que fluye en la red de la semiosis infinita puede considerarse como el efecto de otro discurso y así sucesivamente *ad infinitum*.

En el contexto de la educación, la sociosemiótica ofrece una perspectiva profunda sobre cómo las ideas y el poder influyen en los discursos y su interpretación, pues dado que lo Ideológico tiene un carácter dinámico y relacional que está vinculado al funcionamiento de la sociedad, en el contexto educativo, esto se refiere a cómo los procesos y relaciones sociales influyen en la creación y transmisión de conocimientos e ideas dentro de un entorno educativo,





mientras que la ideología se sitúa en el nivel de los productos, es decir, las ideas, representaciones y opiniones, es decir, en los contenidos curriculares, materiales didácticos y discursos pedagógicos.

Según Verón, el análisis ideológico implica estudiar las huellas que las condiciones de producción de un discurso dejan en su superficie discursiva, lo que implica analizar cómo los factores (como el contexto histórico, social y político) influyen en la creación de discursos educativos y cómo estos son recibidos y reinterpretados por los actores educativos.

La eficacia social de lo ideológico se observa en el polo de “reconocimiento”, por ejemplo, esto se refiere a cómo los estudiantes y docentes reconocen e internalizan las ideas y valores transmitidos a través del proceso educativo. Este reconocimiento puede influir en la formación de identidades y en la perpetuación o cuestionamiento de estructuras de poder existentes.

Dado que el poder designa el sistema de relaciones entre un discurso y sus condiciones sociales de reconocimiento, en el ámbito educativo, esto se refiere a cómo el poder se manifiesta en la capacidad de ciertos discursos para prevalecer y ser legitimados dentro del sistema educativo, influenciando así la percepción y el comportamiento de los actores educativos.

Este análisis de la ideología, lo ideológico y el poder en el campo educativo es crucial para entender cómo se construyen y transmiten los significados dentro del sistema educativo, y cómo estos procesos impactan en la formación de los individuos y en la reproducción o transformación de las estructuras sociales existentes.

## **La sociosemiótica y las teorías de la complejidad**

La sociosemiótica como una teoría de la discursividad social o de los discursos sociales (y por ende de los discursos educativos) que comprende los fenómenos sociales como procesos de producción de sentidos que se visibilizan gracias a las operaciones de análisis se enfoca a comprender estos discursos como una red que atraviesa el sistema social, que no es posible determinar su génesis ni tampoco su terminación, es decir, los discursos se manifiestan en una semiosis social. Esta forma de comprender de la sociosemiótica se asemeja a las teorías de la complejidad.

El modelo ternario del signo de Peirce en el cual se asienta la propuesta de los discursos sociales de Verón, a diferencia del concepto binario de Saussure (1945), establece un vínculo teórico con la realidad, esta relación se constituye a través de una de las tríadas del signo/discurso, es decir, el objeto/discurso y este objeto/discurso es también otro signo/discurso (en el marco de la semiosis) y solamente accedemos al objeto como tal (la realidad) por mediación social o sea, por mediación sociosemiótica. Como puede verse, esta mirada coincide con lo que sostiene Morín (1998), es decir, que lo que “conocemos no es el mundo en sí, es el mundo con nuestro conocimiento. No podemos separar el mundo que conocemos de las estructuras de nuestro conocimiento”. (p. 432). En otras palabras, accedemos a lo real en tanto construcción social, atribuyendo sentidos a través de procedimientos discursivos.

Se puede decir con Morín (1998: 421) que, en los discursos sociales, hay dos modalidades de manifestación de la



complejidad: la primera, “(...) que hay complejidad allí donde se produzca un enmarañamiento de acciones, de interacciones y de retroacciones”, la segunda, “hay otra complejidad que proviene de la existencia de fenómenos aleatorios (que no se pueden determinar y que, empíricamente, agregan incertidumbre al pensamiento)”.

Precisamente, la semiosis social explica que el proceso de circulación de los discursos sociales no tiene un principio ni un final, ya que el polo de recepción o de reconocimiento, es a la misma vez un polo de producción de otros discursos y así sucesivamente, y este proceso implica acciones, interacciones y de retroacciones tal como lo manifiesta Morín. Además, los discursos, no necesariamente, deben poseer cierto vínculo de origen o de destino, o peor de causa y efecto, sino que simplemente pueden provenir de fenómenos aleatorios presentes o por manifestarse en la sociedad.

Parafraseando a Morín, podemos afirmar que no sólo un producto está en el sistema productivo, sino que también el sistema productivo (el todo) está en las partes o el producto, es decir, existe un vínculo entre el todo y las partes. Morín recuerda a Pascal quien sostenía que “Todas las cosas son ayudadas y ayudantes, todas las cosas son mediatas e inmediatas, y todas están ligadas entre sí por un lazo que conecta unas a otras, aun las más alejadas. En esas condiciones -agrega Pascal- considero imposible conocer las partes si no conozco el todo, pero considero imposible conocer el todo si no conozco las partes” (Morín, 1998: 422).

## Los discursos educativos

### • Nivel epistemológico

Desde una perspectiva epistemológica, la sociosemiótica se configura como una herramienta teórica clave para comprender la educación en su complejidad. Fundamentada en la teoría del signo de Charles S. Peirce y en los aportes de Eliseo Verón, esta disciplina propone que toda producción de sentido es un fenómeno social y que, por ende, los discursos educativos deben ser analizados como parte de la discursividad social. Este enfoque permite considerar los procesos educativos como redes dinámicas de significación, atravesadas por múltiples dimensiones contextuales.

La integración de la teoría de la complejidad (Morin, 1998) fortalece este marco, al reconocer que los discursos educativos emergen de un entramado de interacciones, retroacciones y fenómenos aleatorios, no se trata de un sistema lineal, sino de un sistema abierto, en constante movimiento y transformación. Según este enfoque, el conocimiento y la realidad educativa no son entidades separadas, sino construcciones sociales que emergen de la interacción entre actores, contextos y discursos.

La sociosemiótica aplicada a la educación, por tanto, no busca únicamente interpretar los discursos como objetos estáticos, sino comprender su circulación, considerando las condiciones discursivas de producción y reconocimiento, lo que implica analizar cómo el poder y lo ideológico operan en la configuración y recepción de los discursos pedagógicos, reconociendo su influencia en la construcción de significados y en la perpetuación o transformación de estructuras educativas.

- **Nivel operativo o aplicativo**

En el ámbito operativo, la sociosemiótica ofrece herramientas analíticas para desentrañar las dinámicas discursivas de los diferentes procesos educativos. Este análisis debe considerar las siguientes dimensiones:

- **Las condiciones discursivas de producción:** Se refiere a los contextos históricos, sociales y culturales que influyen en la creación de discursos educativos. Aquí es crucial identificar las “huellas” que las condiciones de producción dejan en el discurso, como los valores, las ideologías y los marcos institucionales que lo configuran. Por ejemplo, los currículos escolares y los materiales educativos reflejan decisiones ideológicas que moldean el sentido transmitido.
- **Las condiciones discursivas de reconocimiento:** Se centran en cómo los actores educativos, como autoridades educativas, estudiantes y docentes, interpretan y resignifican los discursos producidos. Este proceso implica un desfase inherente, ya que el reconocimiento nunca es idéntico a la intención original del productor del discurso, por ejemplo, una norma educativa puede ser reinterpretada de maneras diversas según el contexto social de las comunidades educativas.
- **La ideología y lo ideológico:** Mientras la ideología opera en el nivel de los productos discursivos (ideas, representaciones, materiales didácticos, etc.), lo ideológico se sitúa en las relaciones entre los discursos y sus condiciones de producción. Analizar lo ideológico implica examinar cómo las estructuras sociales influyen en la creación y recepción de los

discursos educativos, revelando sus implicaciones de poder y control.

- **El poder en los discursos educativos:** Siguiendo a Verón, el poder en la sociosemiótica, no se limita al ámbito político solamente, sino que se refiere a la capacidad de ciertos discursos para ser legitimados y reconocidos en un determinado contexto social. En el contexto educativo, esto incluye estudiar cómo las estructuras institucionales condicionan los significados dominantes y qué resistencias emergen desde los actores educativos.
- **La circulación y desfase del sentido:** El proceso educativo se caracteriza por un constante “desfase” entre la producción y el reconocimiento del sentido. Este desfase evidencia la no linealidad del sistema discursivo educativo y su naturaleza dinámica. Por ejemplo, una política educativa diseñada a nivel gubernamental puede adquirir significados distintos al ser implementada en aulas con contextos culturales específicos.
- **Análisis de las huellas discursivas:** La sociosemiótica exige rastrear los indicios que evidencian la influencia de las condiciones de producción en el discurso, esto permite reconstruir el proceso de significación desde los productos discursivos hacia las dinámicas contextuales que los generaron.

En términos prácticos, la sociosemiótica puede ser aplicada en la formación docente, en la elaboración de currículos, en la propuesta de normas educativas y en el diseño de políticas educativas. Por ejemplo, los educadores pueden utilizar herramientas sociosemióticas para analizar críticamente los contenidos que enseñan,



reconociendo sus dimensiones ideológicas y las posibles interpretaciones de los estudiantes. Asimismo, los diseñadores de políticas educativas pueden emplear este marco para prever los efectos de sentido que sus propuestas tendrán en distintos contextos socioculturales, ajustando sus estrategias para favorecer procesos educativos inclusivos y críticos. En síntesis, la sociosemiótica aplicada a la educación no solo permite comprender los discursos educativos en su complejidad, sino también intervenir en ellos, promoviendo procesos de enseñanza-aprendizaje que sean más reflexivos, democráticos y contextualmente pertinentes.

## CONCLUSIONES

- **La sociosemiótica como marco teórico esencial en la educación.**

La sociosemiótica, fundamentada en los aportes de Eliseo Verón, proporciona un enfoque integral para analizar los discursos educativos como parte de la discursividad social, este enfoque reconoce que toda producción de sentido en el ámbito educativo es necesariamente social, destacando la relevancia de comprender las condiciones discursivas de producción y reconocimiento para interpretar la complejidad de los procesos educativos.

- **El poder transformador del análisis discursivo.**

El análisis de los discursos educativos desde una perspectiva sociosemiótica permite identificar cómo las condiciones de producción —históricas, sociales y culturales— configuran los significados pedagógico, asimismo, este enfoque ofrece herramientas para detectar las huellas discursivas que evidencian dinámicas

de poder e ideología en los procesos de enseñanza-aprendizaje, permitiendo visibilizar y cuestionar las estructuras que perpetúan desigualdades en los sistemas educativos.

- **La circulación y el desfase del sentido en la educación.**

La sociosemiótica subraya que la relación entre la producción y el reconocimiento de los discursos nunca es lineal, sino que implica un desfase o desfases inherentes. En el ámbito educativo, esto significa que los significados intencionados por los productores (docentes, instituciones) pueden ser reinterpretados de maneras diversas por los receptores (estudiantes, comunidades educativas), generando nuevas significaciones y resistencias.

- **Integración de la teoría de la complejidad.**

La sociosemiótica se entrelaza con la teoría de la complejidad al reconocer que los discursos educativos no son sistemas cerrados ni predecibles, sino más bien redes dinámicas atravesadas por interacciones, retroacciones y fenómenos aleatorios. Este enfoque posibilita una comprensión más rica y contextualizada de los procesos educativos, abriendo espacios para la adaptación y la innovación pedagógica.

- **La dimensión ideológica de los discursos educativos.**

La sociosemiótica distingue entre ideología y lo ideológico, destacando que lo ideológico opera como una dimensión relacional que vincula los discursos con las condiciones sociales de su producción. En educación, esto implica analizar cómo

los materiales curriculares, las normativas educativas, las políticas educativas y las prácticas pedagógicas reflejan y reproducen relaciones de poder, influenciando la construcción de identidades y valores en los estudiantes.

- **Potencial práctico de la sociosemiótica en la educación.**

El enfoque sociosemiótico no solo es teórico, sino también operativo, al ofrecer herramientas para el diseño de políticas educativas inclusivas, la creación de materiales didácticos significativos y la formación docente crítica. Al comprender las dinámicas discursivas, los educadores pueden generar estrategias pedagógicas más reflexivas y adaptadas a los contextos socioculturales e interculturales,

favoreciendo procesos educativos más democráticos y transformadores.

Finalmente, desde la perspectiva sociosemiótica que hemos abordado, no se puede hablar de un discurso educativo como tal, sino más bien de discursos educativos, en plural, entendiendo que estos discursos están insertos en los discursos sociales, además, toda producción de sentidos o significados del campo educativo es necesariamente social ya que no se puede explicar satisfactoriamente un proceso educativo sin explicar sus condiciones sociales productivas, así también, todo fenómeno social incluido los procesos educativos, se constituyen en procesos de producción de sentido.

## BIBLIOGRAFÍA

- Carlón, M. (2020). Tras los pasos de Verón. Un acercamiento a las nuevas condiciones de circulación del sentido en la era contemporánea. *Galaxia (São Paulo)*, 2(43), 5–25. <https://doi.org/10.1590/1982-25532020146718>
- Kuhn, T. S. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas* (2da. edic.). México, D.F.: Fondo de Cultura Económica - México.
- Morin, E. (1998). Epistemología de la complejidad. En *Nuevos paradigmas, Cultura y Subjetividad* (2da. reimp, pp. 421–442). Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Puente, J. C. (2007). *Análisis de los discursos de los Jefes de Estado y de Gobierno en las Cumbres Iberoamericanas de Naciones (tesis doctoral)*. Universidad Carlos III de Madrid. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10016/4944>
- Saussure, F. (1945). *Curso de lingüística general* (24ta. edic.). Buenos Aires, Argentina: Editorial Losada, S.A. Recuperado de [http://fba.unlp.edu.ar/lenguajemm/?wpfb\\_dl=59](http://fba.unlp.edu.ar/lenguajemm/?wpfb_dl=59)
- Verón, E. (1993). *La Semiosis Social: fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona, España: Gedisa, S.A.
- Verón, E. (2004). *Fragmentos de un tejido*. Barcelona, España: Editorial Gedisa, S.A.